

Saca un 3,3 de promedio

Grau no pasa de curso: 22 economistas le ponen nota al ministro de Hacienda

Felipe O'Ryan

El economista PC Manuel Riesco cuenta que fue profesor de Nicolás Grau en la Universidad Arcis, en un curso sobre El Capital, andamaje estructural del pensamiento marxista. "Era un buen alumno, y creo que se ha transformado en uno de los políticos jóvenes más interesantes del país", dice Riesco sobre el economista del Frente Amplio.

Pero le preguntamos específicamente por su gestión como ministro de Hacienda. ¿Qué nota le pone de 1 a 7? A Riesco, y a otros 21 economistas de todos los colores políticos, de universidades, centros de pensamiento y hasta bancos de inversión, La Segunda les pidió justamente eso: ¿Cómo calificarían el rol de Grau a la cabeza de la billetera fiscal?

Antes de responder, Riesco adelanta su sesgo personal. "Conocí al papá de Nicolás; más que eso: fuimos yuntas, entonces obviamente le tengo un cariño especial", dice. Pero justamente por cariño, y como profesor que es, no le regala la nota al ministro. "Le pongo un 1 como ministro de Hacienda, y también al Gobierno, porque siendo que asumieron en circunstancias similares a las de Allende, hicieron todo lo contrario. Hicieron lo que hizo Aylwin, dándole más poder a los poderosos". Grau y el Gobierno, dice, no fueron lo suficientemente radicales en sus propuestas.

Las opiniones de sus pares son, en general, duras, aunque con argumentos muy variados. Grau, que no pasa de curso: saca un promedio de 3,3 de estas 22 opiniones.

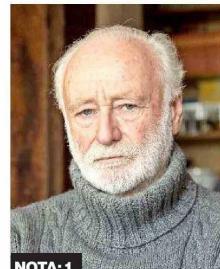
Ley de Presupuestos

A Grau le tocaron dos grandes temas como ministro

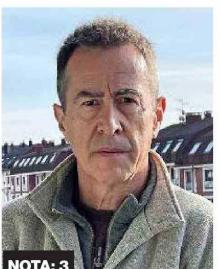
Algunos lo descueran vivo, otros le prestan ropa. Pero todos tienen críticas, sobre todo en cómo tramitó el Presupuesto y Reajuste.



NOTA: 1
Manuel Agosin, FEN U. de Chile.



NOTA: 1
Manuel Riesco, economista PC.



NOTA: 3
Alejandro Fernández, Gemines.



NOTA: 3
Salvador Valdés.



NOTA: 3
Macarena García, LYD.



NOTA: 2
Michelle Labbé.



NOTA: 3,5
Andrés Abadía, Pantheon.



NOTA: 3
Pavel Castillo, CORPA.



NOTA: 4
Jorge Rojas, UNAB.



NOTA: 1
Erik Haindl, VanTrust.

de Hacienda: la Ley de Presupuestos, que se tramitó el año pasado, y la Ley de Reajuste del sector público. En ambas hay profundas críticas a su gestión.

El Presupuesto comenzó a tramitarse en septiembre de 2025. Grau lo tomó recién entrando al ministerio, pero inmediatamente generó problemas. Polémico fue que el presupuesto no trajera, inexplicable e inéditamente, la inflación aplicada al subtitulo 21 de gastos en personas, algo que todos los presupuestos habían considerado.

"Alcanzó a estar poco tiempo, pero en ese poco tiempo que estuve, fue creativo con estas cosas bastante dudosas", dice el economista Salvador Valdés, que le pone un 3 a Grau, recordando que el ministro tampoco consideró la llamada "glosa republicana", de recursos de libre disposición que un gobierno saliente le dejó a uno entrante. "No defendió esas instituciones", agrega.

"Se ha visto constantemente que ha tenido una nula capacidad o intención para negociar con el Congreso", dice la economista de LYD, Macarena García, que también califica con un 3 a Grau. Recuerda, por ejemplo, una tensa sesión en el Congreso en que los parlamentarios le pedían al ministro que transparentara cuánta plata había provisionada en ese presupuesto para la Ley de Reajuste, que se

discutiría a las pocas semanas. "No se las voy a dar", respondió Grau.

"Se notó demasiado la diferencia con ministros de la talla de Marcelo Felipe Larraín, que eran tratados como interlocutores válidos. Hubo muchos roces", dice el economista jefe de EuroAmérica, Luis Felipe Alarcón, que le pone un 3,5 al ministro, "siendo generoso".

En ese entonces, la poca muñeca política le valió a Grau que, en octubre, la Comisión Especial Mixta le rechazara las 29 partidas del presupuesto: algo inédito para un ministro de Hacienda. Parlamentarios de oposición lo criticaron por no haber socializado ni negociado nada con ellos, como si lo había hecho Marcelo anteriormente. Grau sólo dijo que "este resultado defrauda al país", sin asumir responsabilidad por la "creatividad" de lo hecho



NOTA: 4
 Ramón López.



NOTA: 3,8
 Víctor Salas, USACH.



NOTA: 3
 Matías Acevedo, U. de los Andes.



NOTA: 5
 Gabriela Clivio, Vios Consulting.



NOTA: 4,5
 Sergio Granados, exDipres.



NOTA: 2,5
 Sergio Lehmann, banco BCI.



NOTA: 3
 Cecilia Cifuentes, U. de los Andes.



NOTA: 5,5
 Hassan Akram, La Voz de los que Sobran.



NOTA: 4,5
 David Bravo, UC.



NOTA: 3,5
 Luis Felipe Alarcón, EuroAmerica.



NOTA: 5,5
 Cristóbal Otero, U. de Columbia.



NOTA: 3,5
 Patricio Rojas, Rojas & Asociados.

con el subtítulo 21. Incluso hubo parlamentarios de oposición que amenazaron con acusarlo constitucionalmente una vez terminara su mandato en Hacienda.

“Finalmente el Presupuesto se aprobó, porque en ese trámite es el Ejecutivo el que tiene más fuerza, pero quedaron demasiadas dudas sobre los supuestos detrás de los cálculos, particularmente en lo que se espera para el balance estructural. Nuestro cálculo es que la plata no va a alcanzar. Un atributo central de cualquier ministro de Hacienda es ser transparente con la información, pero aquí se manifestó cierta opacidad”, argumenta el economista jefe de BCI, Sergio Lehmann, que le pone nota 2,5.

Mientras se daba esta discusión en el

Congreso, durante el mes de octubre, Grau dijo que “no creo que sea necesario que exista una minuta que diga exactamente” cuánto va a ser ese reajuste”.

“El mercado lo percibió como un ministro con poco peso político, mensajes inconsistentes hacia el sector privado y una gestión relativamente débil. Su enfoque regulatorio generó ruido innecesario”, agrega, desde EE.UU., el economista jefe para Latam de Pantheon Macroeconomics, Andrés Abadía, sobre la visión internacional de Grau.

El déficit fiscal

“Se trató de engañar a la opinión pública. Se maquillaron las cifras para que no se notara la realidad”, dice Michelle

Labbé, que le pone un 2 —“no un 1, siempre podría haber sido peor”, concede—.

La oposición le pidió a Grau ajustar las proyecciones de ingresos y gastos en el Presupuesto —Marcel, en 2024, negoció una baja de US\$600 millones en el gasto—, pero finalmente el ministro terminó logrando la aprobación de un presupuesto que, según algunos economistas, tendría un déficit de US\$7.000 millones.

“Se mantuvo en el Presupuesto 2026 un sesgo muy optimista para los ingresos, siendo que Hacienda y la Dipres ya se habían equivocado en eso varias veces. Y ya sabemos que no se cumplirá lo que proyectaron, de nuevo”, dice la académica de la U. de los Andes, Cecilia Cifuentes, que le pone un 3 a Grau, “y con cariño”, dice, “porque debería ser menos”.

“Lo de que no estuviera considerada la inflación en el subtítulo 21 fue bastante raro. Con todo esto, el próximo Gobierno (Kast) tendrá que ejecutar un presupuesto con un déficit mayor al que se estimó”, agrega Alejandro Fernández, de Geminis, que también le pone un 3 al ministro.

El CFA dijo que se necesitaban US\$822 millones más de lo aprobado en el Presupuesto para el reajuste del sector público, y fue el mismo Grau quien, la semana pasada, sinceró que el déficit fiscal de 2025 podría cerrar en -2,7%, muy por encima de las proyecciones iniciales de la Dipres, de -1,6%.

“Se lo advertimos en todos los tonos posibles durante la discusión del presupuesto”, dice el académico de la U. de los Andes y exDipres, Matías Acevedo, que le pone un 3 a Grau. “Puede pensarse que la nota es dura, pero me entenderán mejor cuando vean el cierre del año fiscal”, que se conocerá a finales de enero.

“Un ministro de Hacienda lo que tiene que hacer es defender las finanzas públicas, y aquí lo que Grau nos está dejando es un Fisco prácticamente quebrado. Es cosa de ver todos los problemas que está habiendo con pagos en el sector salud y vivienda, por ejemplo”, agrega el director de VanTrust, Erik Haindl, que es severo: nota 1 para Grau por su manejo fiscal.

“Deja un menor espacio para el gobierno siguiente: la corrección de ingresos reduce en más de US\$5.000 millones el margen presupuestario 2025-2026”, agrega Gabriela Clivio, de Vios Consulting, que le da un 5.

Recibió una “papa caliente”

Otros economistas concuerdan en que, en el Presupuesto, a Grau le tocó finalmente recibir algo que había preparado Marcel. Los presupuestos de la nación se empiezan a armar cerca del mes de abril, después de todo.

“Le tiraron una papa caliente, sin duda. Grau estaba en el Ministerio de Economía y, de repente, le dicen que tiene que tomar Hacienda, con el Gobierno diciendo que la economía estaba normalizada, pero viendo la situación laboral y de déficit, no era así”, dice el economista UC, David Bravo, que le pone un 4,5 con esta con-

sideración. “Es como el alumno al que se le califica porque no ha tenido la cancha pareja”, agrega.

Hassan Akram, economista y conductor de La voz de los que sobran, le pone un 5,5 a Grau. “Asumió (Grau) efectivamente con todas las decisiones ya tomadas, y en un gobierno de pato cojo. No era la tarea típica de un ministro de Hacienda”, señala. “La nota sería un 4, porque básicamente cumplió con mantener la línea trazada por Marcel, pero fue una gestión breve y, por lo tanto, con escasa incidencia”, opina el economista de la UNAB, Jorge Rojas.

“Es justo decir que la presentación del Presupuesto ya estaba determinada cuando asumió. La estrechez fiscal del país no es su responsabilidad”, agrega el economista de la Usach, Víctor Salas, que le pone un 3,8 al ministro, argumentando que de todas formas pudo hacer más.

“Le tocó un presupuesto difícil, en un gobierno que pasaba de izquierda a derecha, y creo que lo navegó bien políticamente. Le tocó, finalmente, hacerse cargo de cosas que no eran de él. Le daría un 5,5”, dice Cristóbal Otero, académico de la U. de Columbia en EE.UU., que, a pesar de su cercanía al Frente Amplio, de todas formas le reclama a Hacienda que volverá a cumplir en 2025 la meta fiscal.

Ley de Reajuste

Si fue, eso sí, 100% responsabilidad de Grau la tramitación de la Ley de Reajuste del sector público. Ahí, la evaluación de sus pares es generalmente negativa, desde sectores de izquierda y derecha.

“Todo esto en la Ley de Reajuste, tratando de mantener empleados públicos a la fuerza, fue ganarse un problema innecesario. Lo encuentro negativo. ¿Qué tiene que andar metiéndose Hacienda en eso? ¿Por qué tiene que estar defendiendo empleados públicos, dejándolos amarrados? No se vio bien”, comenta el economista Ramón López, cercano al PC, que dejó a Grau pasando, pero por los pelos: le pone nota 4.

“Le faltó firmeza en defender la responsabilidad fiscal. Fue erróneo incluir tantos artículos en el Reajuste, decidiendo acoger quizás las solicitudes de sus pares ministros en vez de defender su rol como protector de las finanzas fiscales”, dice el exDipres de Bachelet, Sergio Granados, que califica con un 4,5 a Grau.

“Si fuera sólo por su gestión en el Reajuste, que sí fue su responsabilidad, le pondría un 1. Hacer esto, en un momento en que hay cambio de presidente, no es algo bueno para el país”, dice el profesor de la FEN, Manuel Agosin.

“Tampoco digamos que presentó ningún otro proyecto relevante, como ministro de Hacienda, para fomentar la inversión”, agrega el economista Patricio Rojas, que le pone un 3,5.

“Salió hasta el CFA y hasta la contralora, Dorothy Pérez, a decirle a Hacienda que su Reajuste no tenía sentido. Le pongo un 3”, agrega Pavel Castillo, de Corpia.